



Implementada por
giz
Deutsche Gesellschaft
für Internationale
Zusammenarbeit (GIZ) GmbH



Inmigrantes mexicanos indican que prefieren la detención a la deportación

30 de marzo de 2017

Phoenix – Un grupo de 50 mexicanos sin autorización para permanecer en Estados Unidos, indicó, con la excepción de uno, que preferían arriesgarse a ser detenidos y pasar por un prolongado proceso judicial que regresar voluntariamente a México. La mayoría de los inmigrantes, que asistieron a una reunión el sábado en Phoenix, en la que también estuvieron presentes funcionarios del gobierno mexicano, señalaron levantando la mano que estaban dispuestos a combatir las órdenes de deportación en los tribunales estadounidenses. “¿Aunque resulte en una detención de semanas?”, preguntó el ex secretario de Relaciones Exteriores de México, Jorge Castañeda. “No importa si son meses”, gritó una mujer. “No importa si son años”, gritó otro. “Por eso estamos aquí. Para pelear”.

Castañeda y otros quieren que el gobierno de México respalde una estrategia difícil y quizás arriesgada para combatir el esperado aumento de las deportaciones de sus compatriotas indocumentados en EE.UU. al apoyar la lucha legal de los inmigrantes en el sistema judicial estadounidense. Al congestionar a los ya abrumados tribunales de inmigración, Castañeda espera que el sistema jurídico colapse, con lo que las deportaciones se detendrían.

El gobierno de México no ha apoyado la estrategia, pero el presidente Enrique Peña Nieto presupuestó recientemente unos US\$50 millones para los 50 consulados del país en EE.UU. con el fin de que ayuden a pagar los costos de defender a inmigrantes indocumentados que enfrentan la deportación. La reunión de Phoenix tuvo lugar dos días después de la deportación de Guadalupe García, una mexicana de 36 años que vivió en EE.UU. durante 22 años y tiene dos hijos nacidos en ese país. La expulsión de García alimentó el pánico y las protestas en las comunidades de inmigrantes.

La mexicana fue declarada culpable de robo de identidad, un delito grave, después de haber sido arrestada en 2009 con una tarjeta del Seguro Social falsa. La mujer había sido dejada en libertad con la condición de que se reportara con agentes de inmigración cada seis meses. Esta semana, cuando se reportó a la oficina de Inmigración y Aduanas en Phoenix, fue detenida y deportada a México. La semana pasada, agentes de inmigración realizaron redadas y arrestaron a cientos de inmigrantes en ciudades como Atlanta, Chicago, Los Ángeles y Nueva York, intensificando los temores a lo largo de las comunidades hispanas.

La forma en la que México se ocupará del regreso gradual de sus ciudadanos se ha convertido en un problema importante entre los dos países desde la toma de posesión de Trump. Los planes del nuevo mandatario estadounidense de aumentar las deportaciones de mexicanos indocumentados, renegociar el Acuerdo de Libre Comercio de América del Norte (Nafta, por sus siglas en inglés) y construir un muro fronterizo que financie México han provocado una reacción nacionalista al sur de la frontera. Alrededor de 80% de las exportaciones de México se dirigen a EE.UU., recalcó. “Yo creo que hay que ir a negociar con más fuerza, pero no es un cheque en blanco”.

<https://www.wsj.com/articles/SB11319438290653513351704582618062259006108>